

Biblioteca en Llamas

14
MAR
2013
09:27 h

Tiemblen suelos

comentarios 0

Me gusta 32

Tweet 13

tuenti



Luisgé Martín.

Cualquiera que haya escrito un par de reseñas de libros sabe que **elogiar un libro y ser convincente es mucho más complicado que destrozarlo convincentemente**. En realidad no hace falta ni haber escrito una reseña: todo el mundo sabe que destruir un castillo de arena a patadas es más fácil que erigirlo, que cargarse un cuadro -da igual si un Picasso o un bodegón insulso- no necesita de otro mérito que tener un cuchillo y una

intención. Pero para ser convincente a la hora de valorar un Picasso o un castillo de arena, hay que esmerarse: el elogio -en las cosas del arte y la literatura- puede hacernos pasar por meros hinchas, y ya se sabe que los hinchas lo ven todo con unas gafas vidriadas con los colores de su equipo. Digo esto porque **me gustaría ser convincente** y me gustaría que no se me fuera la mano en el elogio, no porque tema exagerar, sino porque lo que pudiera pasar por exageración le restara convicción al elogio. *La mujer de sombra* de Luisgé Martín es una novela excepcional. (Ay, el adjetivo excepcional se ha utilizado en reseñas ya tantas veces que no es ninguna excepción). Es la mejor novela que...No, por ahí no, esto de comparar novelas es tontería, mejor que... peor que... más honda... más tenebrosa... Sólo sé decirlo así: mientras lees *La mujer de sombra* de Luisgé Martín **el suelo tiembla**. Y cuando la acabas de leer, el suelo sigue temblando.

Cada vez que un personaje entra en escena en esta novela, el narrador, con una **economía encomiable**, lo describe en unos cuantos detalles. Uno hace deporte tres días a la semana, otra le tiene pánico a volar porque una amiga murió en un accidente aéreo, otro tiene más dinero del que podrá gastar en su vida. Son señas de identidad. Son datos que fijan las máscaras de cada uno, lo que los demás podemos ver de ellos. Pero dentro de cada uno de ellos hay un abismo. Y explorar ese abismo es la aventura principal de esta novela en la que, ya avanzada, leemos: "**La médula de la vida no es su superficie o su apariencia**. La médula de la vida sólo puede hallarse en sus arcanos, en lo oscuro, en lo que nadie ve nunca: la pureza". Es ese viaje hacia la pureza -una pureza inenarrable y destructora, uno de esos tesoros a los que no puede darles la luz porque



Juan Bonilla

Contra la dictadura de la mesa de novedades y contra el grito de los escaparates, esta Biblioteca se propone rescatar de las llamas del presente, obras y autores de los que apenas se habla porque no son, no están de actualidad.

[RSS](#)

publicidad

Lo último

21 de marzo de 2013

[La tragicomedia del culturismo](#)

14 de marzo de 2013

[Tiemblen suelos](#)

7 de marzo de 2013

[Cardenal con telescopio](#)

28 de febrero de 2013

[Imaginen ser César Aira](#)

21 de febrero de 2013

['This is England'](#)

en cuanto reciban una descarga desaparecerán destruyendo a quien le daba alojamiento- se embarca el narrador a través de una historia que sería fácil concentrar en unas líneas: poco antes de morir, Guillermo le confiesa a su amigo Eusebio que **mantiene una relación sadomasoquista con Marcia, una mujer extraña** a la que Eusebio buscará para darle la noticia de la muerte de Guillermo sin intuir que va a caer en las arenas movedizas de una pasión: no sólo la pasión amorosa por Julia -que es el nombre real de Marcia- sino también la pasión por el abismo, de llegar hasta el fondo de uno mismo a sabiendas de que en el fondo de uno mismo puede que no haya más que desolación. Contra lo que espera cuando inicia su relación con Julia -a la que nada dice de Guillermo- no hay asomo de querencia sádica en ella: todo es tierno, dulce, y delicioso, lo que coloca a Eusebio ante una pared llena de preguntas -por no saber conformarse con lo que le regalan, por tener una información de la que no puede desprenderse- ¿puede ser verdaderamente la misma mujer la que gozaba humillando a Guillermo y la que a él **no le ofrece más que comprensión y dulzura?**



Narrativamente la novela funciona como un reloj, a **tramos cortos, decisivos**. Se va abriendo de manera magistral -ah, otro adjetivo elogioso del que se abusa-, precipitando al protagonista en una excursión a la ciénaga que tiene en el centro de las entrañas o en un sótano del cerebro. Un raro deseo de totalidad lo ensucia, la necesidad de descubrir en la mujer que ama a la mujer que amó su amigo, sin darse cuenta -o intuyendo ciegamente- que esa totalidad es inalcanzable pues el lugar que quiere alcanzar sólo está al alcance de su propietaria: **la mujer de sombra**. En su expedición, que es también una

expedición en pos de la pregunta sobre qué es el deseo y qué el amor, Eusebio bichea en chats de internet e ingresa en un mundo obscuro -aquello que no puede representarse, aquello que debe quedar fuera de la escena- y brutal: el policía antidisturbios que todos llevamos en el cerebro hace ya tiempo que no hace su trabajo y puede entregarse tranquilamente al placer de seguir cayendo -o elevándose- en el abismo. Habiendo sido tan escrupulosamente diseñada la trama de la novela y tan eficazmente escrita, con un ritmo que a pesar de su vértigo permite que la narración de los hechos se revista con intensas meditaciones, *La mujer de sombra* además de enganchar como relato -que es lo mínimo que se le puede pedir a un relato- nos interna en el propio laberinto en que va perdiéndose -o encontrándose- su protagonista. El cierre de la novela es, por lo demás, magnífico, emocionante, delicado. Los personajes de la novela nos son presentados con sus señas de identidad cuando aparecen **en el tejido de la narración**, pero poco a poco entendemos que la verdadera protagonista de esta novela es ese monstruo, ese ángel, ese enigma que es la intimidad, aquello que es imposible decir, un no sé qué que queda balbuciendo. Esa imposibilidad acerca de la cual Pessoa escribió un soneto que Esteban Torre tradujo así:

Ni al hablar o escribir ni en la mirada

nos mostramos jamás: nuestra conciencia

Lo más leído

21 de marzo de 2013

[La tragicomedia del culturismo](#)

14 de marzo de 2013

[Tiemblen suelos](#)

21 de febrero de 2013

['This is England'](#)

7 de marzo de 2013

[Cardenal con telescopio](#)

28 de febrero de 2013

[Imaginen ser César Aira](#)

Lo más comentado

21 de febrero de 2013

['This is England'](#)

7 de febrero de 2013

[La mejor novela de Ramón](#)

7 de marzo de 2013

[Cardenal con telescopio](#)

Archivo

2013

2012

*ni en voz ni en libro puede ser cifrada.
Revelamos tan solo una apariencia.
Por más que el pensamiento pueda verse
tras el espejo que del alma aflora,
el corazón no llega a conocerse.
En lo que se revela, se lo ignora.
Existe entre las almas un abismo
que no logra salvar el pensamiento,
y nos separa ?dentro de nosotros-
de nuestro ser el pensamiento mismo.
Somos sueños del propio entendimiento,
y sueños de otros sueños de los otros.*

En fin, Luisgé Martín ha escrito una de esas novelas desasosegadas, intensas, brutales, decisivas. Una de esas, ya saben, que hacen que tiemble el suelo mientras las lees, y que una vez terminadas, consiguen que el suelo siga temblando, como si estuviera **a punto de quebrarse** para entregarnos a nosotros también al abismo que la protagonizaba.

Queremos saber tu opinión

Usuario registrado

Email:

Contraseña:

Recordadme en este ordenador

[Recuperar contraseña »](#)

Este Viernes **Bote de 100.000.000€** en Euromillones

"Todas las semanas juego a Euromillones con Ventura24"

Juan, 37 años



[Juega en elmundo.es](#)

ELMUNDO.es
Ofrecido por Ventura24.es